



Un revolucionario poeta en Palacio

El nicaragüense Ernesto Cardenal recibió ayer el Premio Reina Sofía por una obra dedicada "a los oprimidos y a los pobres"

Carmen SIGÜENZA (Efe)
MADRID

Hidrógeno enamorado. Este es el título de la antología poética de Ernesto Cardenal, publicado con motivo del Premio Reina Sofía 2012, que ayer recibió el poeta nicaragüense, un galardón a una vida y a una obra dedicada "a los oprimidos y a los pobres".

Así lo manifestó ayer el propio poeta durante la presentación de este volumen, que incluye una amplia selección de poemas elegidos por él mismo, desde sus primeros libros hasta sus últimos trabajos, con la edición y prólogo de la profesora María Ángeles Pérez López, y publicado por la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional.

"Todavía queda por hacer la revolución mundial, que es algo inevitable", ha dicho el poeta, al tiempo que se mostró agradecido con el premio, dotado con 42.100 euros y la publicación de esta antología.

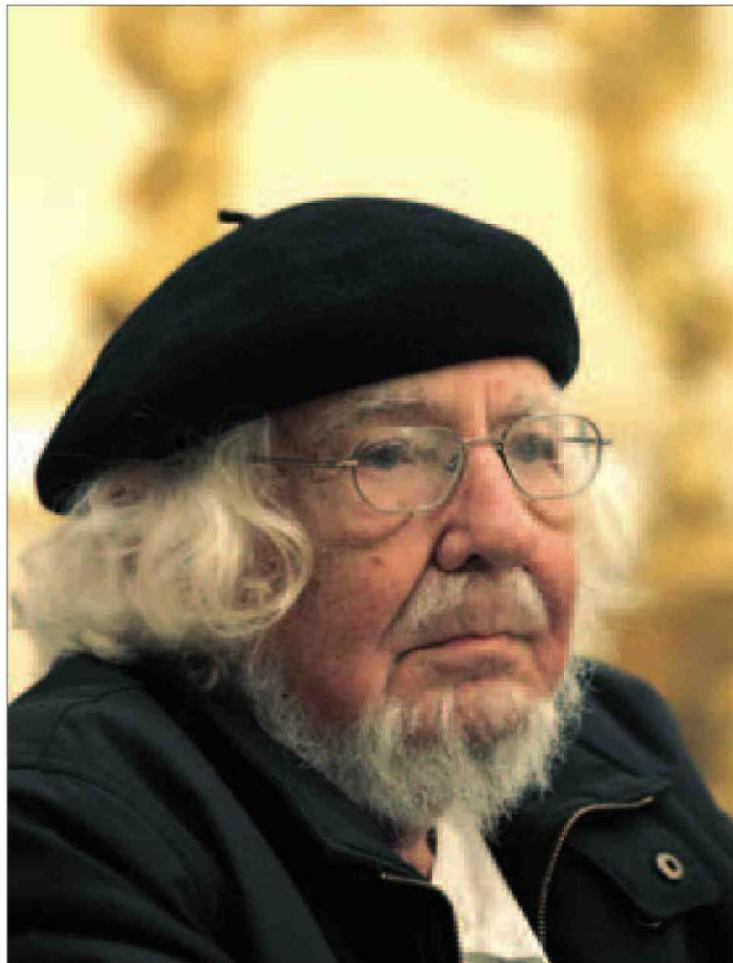
"Estoy muy agradecido por este premio no muy merecido", dijo con voz firme y su eterna boina negra Ernesto Cardenal, vestido con una camisa blanca, como su pelo

y su barba, y citando a T. S. Eliot, quien decía que la grandeza de una obra literaria muchas veces se debe a valores extraliterarios.

Pues bien, comentó, "mi poesía no tiene verdadera grandeza: su mérito ha sido extraliterario, y este ha sido mi mérito, mi dedicación a favor de los oprimidos y los pobres, lo que se ha llamado teología de la liberación o teología de las bases, y a la que me he consagrado principalmente".

Tras estas palabras, Ernesto Cardenal (Granada, Nicaragua, 1925), poeta, sacerdote, escultor, pintor, exministro de Cultura con el gobierno sandinista de Nicaragua entre 1979 hasta 1987, místico y muy interesado por la naturaleza, la ciencia y el cosmos, leyó *El celular* que incluye esta antología. "El teléfono es un invento que no solo lo utilizan los ricos sino los pobres. En el África negra, todos tienen celulares, pero esconden un crimen oculto y es del que hablo en mi poema, tras la exaltación de este invento", subrayó.

Y es que Ernesto Cardenal habla en su poema del coltán (el mineral del que se extrae la materia



Ernesto Cardenal presentó su obra antológica *Hidrógeno Enamorado*. / EFE

clave para los móviles y otras tecnologías), por el que mueren miles de personas en el Congo.

María Ángeles Pérez López, la editora del volumen, ha dado razones para leer a Cardenal. Una de ellas es el impacto que produce le-

erlo, desde sus primeros epigramas, donde ya daba a conocer un mundo poético que tanto tiene que ver con la condición humana. Otra de las razones sería porque nada de lo humano le es ajeno: es un poeta científico.